

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICIONEN CARTAGENA.

ECO, mes. . . . 8 rs.

Trimestre. . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre. . . . 30.

NÚMEROS SUETOS
DEL ECO, UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILUSTRADA.

Trimestre. . . . 28 rs.

Fuera id. . . . 34.

NÚMEROS SUETOS

de Cartagena Ilustrada 2 r.

Puntos de suscripción.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 23 de Marzo.

El Eco de Cartagena.

Grafa tarea la del escritor cuando, testigo presencial, narra uno de esos acontecimientos que dejan honradas huellas en el alma, agradables recuerdos en la mente. Hablamos de la funcion civico-religiosa, de la traslacion de la Virgen del Calvario al monte de su nombre, desde Alumbres y Escombreras, verificado en el dia de ayer. El pincel, no la pluma, podria dar a nuestros lectores, una idea del espectáculo magnifico, tierno y conmovedor que se ofrecia a nuestra vista. Esa clase de espectáculos se pintan, no se describen. Qué pluma podria describir con todo su enérgico colorido, el que presentaba la inmensa multitud de personas esparcidas por las graciosas curvas y ondulaciones de un camino abierto en parte por mitad del valle, y en parte serpenteando por las mismas montañas; los arcos de triunfo levantados de trecho en trecho, para que pasara bajo ellos la Reina de los Mártires; aquella larga, ordenada y edificante procesion en que alternaban y se confundian los hombres acaudalados y de ciencia, con humildes trabajadores y braceros, las señoras de rango distinguido con infelices aldeanas, el sacerdote con el seglar y el marinero? Qué pluma podria dar a conocer los tesoros de piedad religiosa que indican aquellas flámulas y gallardetes, aquellos adornos de flores y verduras en puertas y ventanas, aquellas colgaduras formadas de colchas y pañuelos, de cuanto constituye las prendas de mas valor de cada uno de los labradores é industriales, de cada uno de los pobres ó ricos habitantes de Alumbres y Escombreras, que tan alto han dejado en esta ocasion el nombre preciado de católicos?

Seria empequeñecer el asunto, empenarse en abandonar el conjunto armonico, por seguir los detalles si bien interesantes, ricos en su mul-

titud, y por tanto de imposible enumeracion. No podemos, sin embargo, prescindir de dar una idea a nuestros lectores del orden y progresion de esta festividad religiosa.

En efecto, á las ocho y media de una mañana primaveral, salió la procesion anunciada, desde la Iglesia parroquial de Alumbres. El pueblo entero, ávido de tributar su sincero cariño y ofrecer á su Patrona el eterno homenaje de su gratitud, acudió en masa, llenando todas las calles y avenidas del citado pueblo.

Con el mayor orden, presidida por los Alcaldes de barrio de dicho punto, y clero de la parroquia, se dirigió hacia el valle de Escombreras, en cuyo tránsito se destacaban varios arcos adornados con el mayor gusto, entre los cuales, llamaba extraordinariamente la atencion el levantado á la entrada del frondoso huerto de naranjos, propiedad del Sr. D. Simón Aguirre, que habia sido vistosamente engalanado por los colonos de dicho señor.

Los acordes de la música de Alumbres que con sus bien ejecutadas marchas religiosas, daban mas realce, animacion y suntuosidad á tan respetuoso acto, anunciaron á los vecinos de Escombreras, la próxima llegada de su amantísima Madre y se dispusieron á recibirla, saliendo al efecto todos sus industriales y honrados hijos, con cirios, acompañados de los Sres. Aguirre, Jorquera, Salafranca y otros, en union tambien de varias distinguidas señoras, con velas encendidas, y presididos por el Alcalde de barrio, D. Santiago Lopez, que al presentarse el Sr. D. Jaime Bosch, le cedió la presidencia como superior gerárquico.

Junto al Sr. de Bosch, vimos con gusto al digno Capitan de Marina de este puerto, D. Mariano Pascual.

Esta comitiva esperó en el arco anteriormente citado, hasta la llegada de la procesion, entonando la orquesta y coros que la acompañaban un solemne Stabat Mater.

Finalizado este hermoso cántico, recorrió la parte principal de la poblacion, cuyas casas y calles estaban profusamente adornadas con col-

gaduras, banderas, gallardetes, flores y arcos de triunfo, arrojándose al pasar la imagen de la Santísima Virgen y Sto. Sepulcro, por frente á las casas de los Sres. Aguirre, Lopez Padilla y Jorquera, multitud de palomas adornadas con cintas de colores, y caprichosos ramos.

Recordamos que durante este paseo religioso, se repartió á los concurrentes una bellísima composicion poética, que, aunque anónima, daba bien á conocer la imaginacion de que emanaba.

Su autor ha probado una vez mas su profundo cariño al catolicismo, cuyas magnificencias tan magistralmente canta.

Llegada de retorno la procesion á la preciosa y bien decorada capilla que los Sres. de Aguirre y Salafranca habian preparado, próxima á su domicilio, con objeto de celebrar en ella una misa de gracias á su Excela patrona, se colocaron las imagenes en los altares de la misma, verificándose acto continuo el Sto. sacrificio, oficiado por el coadjutor de la Parroquia de Alumbres Sr. Anton, terminando tan solemne acto con una preciosa salve, música del Sr. Bas y dirigida por el Sr. Vera.

Durante la misa se recogieron con destino á la reconstruccion del santuario del Calvario, 230 reales vellon, que han sido entregados por D. Gregorio Vicent al capellan de la Ermita.

El Sr. capellan del Garbanzal D. José María Perez, invitado por algunos amigos, dirigió la palabra desde los balcones de la fábrica de D. Hilariou Roux, al numeroso público que se agrupaba ansioso de oír su elocuente voz.

Bello, por elegante manera, fué su discurso enderezado á ensalzar las virtudes de nuestra religion y la grandeza del sentimiento unánime de los pueblos por ella enardecidos. Rica en consejos fué aquella brillante improvisacion, salpicada de discretas alusiones hora á los bravos cazadores de Figueras, hoy contendiendo en el Norte, que salvaron la Santa Etgie, hora á las nobles miras del dignísimo Ayuntamiento de es-

ta ciudad, que deben ser por todos secundadas. Esta peroracion fué escuchada con el mayor reconocimiento, en medio de inequívocas muestras de la aprobacion general de la misma concurrencia.

Las bondadosas y simpáticas señoras de Aguirre, Salafranca y Villa Verde con la galanteria y exquisita finura que les son propias, obsequiaron á los numerosos amigos reunidos en su casa, ofreciéndoles grata solaz y descanso.

A la una de la tarde se puso nuevamente en marcha la procesion con direccion al Calvario, en la misma forma en que queda descrita, desfilando á las imagenes en la subida de la cuesta de S. Juan, donde ambas músicas entonaron unos preciosos motetes. Algunas señoritas, entre las que recordamos las muy virtuosas jóvenes de Villa Verde y Arrich y Ruiz-Abreu, acompañaron á las imagenes hasta la misma Ermita del Calvario, donde esperaban un sin número de almas.

Concluida la religiosa ceremonia, el Sr. de Aguirre invitó á quienes, mejor dicho á todos los concurrentes, á pasar á su casa á tomar nuevo descanso, y reparar las fuerzas con algun refrigerio, segun el modesto y digno anfitrión, y segun nosotros, con una elegante mesa provista de succulentos y abundantes manjares y riquísimos vinos, de tal manera, que presentaba el aspecto del mas espléndido banquete, el cual se reprodujo en otra habitación donde la Sra. de Aguirre obsequiaba á sus amigas, reinando en ambos locales, la confianza mas cordial al par que exquisito buen tono.

Aquellas no eran ciertamente las mesas de los privilegiados, de ellas disfrutaron todas las clases sociales, y no en menor parte los pobres, por que el Sr. Aguirre, no pudo tener una sola satisfaccion, en que no tengan los infortunados.

Presidida la mesa destinada al sexo fuerte de un lado por el indicado señor y del otro por el distinguido orador sagrado, inútil es decir que ni aun en el instante de los brindis, decayó el espíritu de la grata oc-